

## POSIBLE IDENTIFICACION DE IBN AL-ROYÔLO DE DENIA, MINISTRO DE AL-MUQTADIR DE ZARAGOZA (S. XI)

Por

MARIA JESUS RUBIERA MATA

En la caída de la taifa de Denia en poder de Al-Muqtadir de Zaragoza, aparece un personaje siniestro, tal como se le describe en las Memorias del emir 'Abd Allāh y la *Ḍajīra* de Ibn Bassām. Los acontecimientos se relatan así en el primer texto citado según la traducción de D. Emilio García Gómez (1):

«Por este tiempo también se apoderó Ibn Hūd de la ciudad de Denia, aprovechándose de la negligencia de su soberano en mantener un ejército y de la pasión que este soberano tenía por el dinero. Por otra parte, intervinieron las intrigas desplegadas por Ibn al-Royōlo, visir de dicho príncipe, que se fue, huyendo de él, a Zaragoza, y que movió a Ibn Hūd contra él, logrando que Ibn Hūd fuera a la ciudad y la entrara por sorpresa, sin el menor esfuerzo, apoderándose de considerables tesoros, pues se trataba de una población muy rica».

En el mismo lugar, más adelante, el emir 'Abd Allāh añade:

«Le sucedió su hijo Al-Mu'tamin, que no tardó en morir. Este príncipe, dándose cuenta de que Ibn al-Royōlo, visir de su padre, andaba en malos tratos con Alfonso (VI), y quería ponerse a su servicio, de la misma manera que Ibn 'Ammār, para obtener con arterias y procedimientos injustos primacía sobre sus contemporáneos, lo mandó matar».

Ibn Bassām (2) nos cuenta la intervención de Ibn Al-Royōlo con más detalles en un texto que resumió A. Turk de la siguiente manera:

---

(1) E. García Gómez, *El siglo XI en 1.ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último rey Zīrī de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, Madrid, 1980, p. 164.

(2) *Ḍajīra*, ed. I. Abbās, Beirut, 1979, t. VII, pp. 758-759.

«Los habitantes se atemorizaron al ver el gran ejército hūdī. Entonces Alī nombró a su hijo Mu'izz al-Dawla para intervenir con diplomacia cerca del sitiador al-Muqtadir. El delegado recordó al Señor Hūdī las relaciones familiares que unían a las dos familias reinantes. Se presentó temeroso, para arreglar los asuntos y dijo al Señor hūdī: «¡Oh Señor! ¡Tú logras conseguir lo que deseas! ¿Cuándo nos hemos opuesto a ti, o te hemos contrariado?». Al-Muqtadir le contestó en tono amenazador: «Por Dios, yo no deseo la plaza, hasta que sea fácil desearla y se abandonen en mis manos sus riendas», refiriéndose a estas fortalezas. Luego el cobarde y el ignorante Mu'izz al-Dawla le dijo pensando que al-Muqtadir se refería a Denia: "¡Oh Señor! ¿A dónde nos llevarás y a quién nos confiarás?". Ibn Hūd no entendió lo que quiso decir Mu'izz al-Dawla; estaba a su lado su visir Ibn Aḥmad, quien le hizo señas y le dijo: «Este hombre distraído no te ha comprendido. Tienes que aprovechar esta distracción y no debes dejarla pasar. Lo tienes en tu poder y te ha dejado la ciudad». Sigue Ibn Bassām diciendo que Ibn Hūd actuó según la idea de su visir para conseguir este fin, y apenas comenzó el día cuando todo estaba ya en su poder» (3).

Parece evidente que el Ibn al-Royōlo del emir 'Abd Allāh y el Ibn Aḥmad de Ibn Bassām son la misma persona, llamado por uno con su sobrenombre romance y por el otro con su apellido árabe. D. Emilio García Gómez no identifica a este Ibn al-Royōlo, aunque dice que dos personajes con este mote eran oriundos de Guadalajara, suponiendo tal vez el mismo origen (4). I. Abbās en su edición de la *Dajīra* identifica a Ibn Aḥmad con Abū-l-Muṭarrif 'Abd Al-Raḥmān ibn Aḥmad ibn Sabgūn, conocido como Ibn Muṭanna (5), pero este personaje (6), ni consta que estuviese en Denia ni en Zaragoza y había muerto años antes de estos hechos en Valencia (458/1066), ya que la conquista de Denia tuvo lugar en el 468 (1074/1075). Seguimos, por tanto, sin saber quién era este Ibn Aḥmad, el hijo del rojuelo.

Al estudiar la figura de un literato deniense, Abū Yā'far Ibn Aḥmad, autor de una *maqāma* o *risāla* en la que disputan los palacios abbadíes, obra que es el objeto de la tesis de licenciatura de Rocío Lledó que dirigimos actualmente, nos encontramos con el caso contrario al que acabamos de exponer. Este autor menciona a un hermano suyo, llamado naturalmente como él, Ibn Aḥmad y que había llegado a ser ministro. Ambos eran hijos de un policía del emir de Denia, Iqbāl al-Dawla, que se había hecho famoso por su brutalidad. A propósito de esto Abū Yā'far dice en un poema (7):

*Era nuestro padre policía y mi hermano es hoy ministro.  
Yo soy un pequeño maricón y él es un gran maricón.*

(3) *El reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)*, Madrid, 1978, p. 113.

(4) *El siglo XI*, op. cit. *supra*, p. 173.

(5) *Dajīra*, op. cit. *supra*, V, p. 268, nota 5.

(6) Ibn al-Abbār, *Takmila*, B.H.I., n.º 1.554; *Dajīra*, V, p. 409.

(7) *Dajīra*, VI, p. 758.

Ignorábamos de dónde era ministro Ibn Aḥmad, pero creemos que se le puede identificar con Ibn al-Royōlo. Todo parece concordar: su origen deniense, su traición que tal vez motiva los versos de su hermano, e incluso el padre policía que podía ser el que recibía el nombre romance de Al-Royōlo o Rojuelo, siendo tal vez un reciente converso al Islam con el nombre de Aḥmad, porque la genealogía de Abū Ŷa'far se detiene en el primer apellido.

Ibn Aḥmad o Ibn al-Royōlo llegó, a pesar de su origen humilde, a ministro, lo cual no era raro en el s. XI. Resentido con Iqbāl al-Dawla huyó a Zaragoza donde protagonizó la historia que nos relatan 'Abd Allāh e Ibn Bassām. En verdad tenía grandes afinidades con Ibn 'Ammār de Silves.